

5º domingo del
Tiempo ordinario

Una palabra, una promesa, una misión

Lecturas del domingo: Is 6,1-2ª. 3-8. Sal. 137. 1Cor. 15,1-11. Lc 5, 1-11

Antes de empezar

«Bella palabra ésta, muchas veces repetida: “No tengáis miedo, no temáis”», «Y después, y aquí está la promesa, les dice: “Te haré pescador de hombres”. Siempre el Señor, cuando llega a nuestra vida, cuando pasa en nuestro corazón, nos dice una palabra y nos hace una promesa: “Ve adelante, valor, no temas: ¡tú harás esto!”». Es «una invitación a seguirle». Y «cuando oímos esta invitación y vemos que en nuestra vida hay algo que no funciona, debemos corregirlo» y debemos estar dispuestos a dejar cualquier cosa, con generosidad. Aunque «en nuestra vida haya algo de bueno, Jesús nos invita a dejarla para seguirle más de cerca. Es como sucedió a los apóstoles, que dejaron todo, como dice el Evangelio: “Y sacando las barcas a tierra, dejaron todo y le siguieron”».

https://w2.vatican.va/content/francesco/es/cotidie/2013/documents/papa-francesco_20130905_escucha-renuncia.html

Idea clave que vamos a trabajar

Estar atentos a la voz de Jesús, y descubrir cuál la su voluntad para ser un instrumento dócil que responda con prontitud a lo que quiera pedirme. Preguntarnos cuál es nuestra misión en este mundo, a que estoy llamado. Poner de relieve el sacramento de la reconciliación.

Desarrollo del encuentro

Miramos alrededor

Podemos comenzar el encuentro haciéndoles escuchar la canción: “Nadie como tú” (La oreja de Van Gogh)

Tras escuchar la canción, podemos dejarles la letra de misma a cada niño para poder ir respondiendo a las siguientes preguntas y luego compartirlas en el grupo:

1. Cuando sientas la llamada a una vocación concreta, te puede asustar. Pero hay alguien que está siempre a tu lado. ¿Quién es y como se comporta según la canción?
2. Comenta esta frase desde el punto de vista de la vocación: *“Y pasarán los años y siempre estarás buscando un plan para que se hagan realidad los sueños que soñábamos antes de ayer”*.
3. No te asuste su llamada, Él te dará la fuerza. Decidas lo que decidas, ¿qué es lo más importante que hay que entender según la letra de la canción?

Dialogamos sobre el tema de la vocación, para ello el monitor debe tener unas nociones generales de la misma.

Vocación. Del latín vocatio. Significa “llamado a...” para una persona cristiana es la llamada que hace Dios.

¿A qué estamos llamados? Toda persona esta llamada a descubrir quién es, que espera de la vida y por qué ha de luchar: Toda persona está llamada a ser feliz.

¿Cómo podemos ser felices? Sólo se puede ser feliz cuando descubrimos que somos amados. El amor es lo que da sentido a la vida y la felicidad parte de ese sentido que da el amar, siendo amados. Estamos hechos para amar y ser amados.

¿A qué estamos llamados los cristianos? Todos los bautizados estamos llamados a ser felices y a ser santos. Una vez que descubrimos el amor que Dios nos tiene, hemos de vivir de su amor para amar a todas las personas con las que nos encontremos en el camino, reconociendo su dignidad de hijo de Dios.

Hemos sido creados por amor, para amar y ser amados. Pero, ¿cómo puedo concretar mi forma de amar a los demás? Todos tenemos unos talentos para desarrollarlos en una vocación concreta. La llamada es

para algo, para hacer algo específico por Él y su reino, se trata literalmente de cumplir una misión. Dios quiere nuestra colaboración para construir su proyecto de salvación.

1. Vocación Laical
2. Vocación Religiosa
3. La vocación sacerdotal

Para ampliar el tema ver:

<http://www.jsf.com.mx/verconId.php?id=0000003918&num=4&tipo=1>

Illuminamos la realidad

❖ La Palabra de Dios nos interpela

Podemos leer el Evangelio, y resaltar las palabras que Jesús dirige a Pedro: “No temas, en adelante serás pescador de hombres”

Toda vocación es un llamado para ir "mar adentro", a desprenderse del pequeño horizonte de la vida ordinaria, para comprometerse en una obra grandiosa, la de la salvación del género humano.

Dinámica: la pesca

Jesús nos invita “remar mar adentro” para tener una pesca grandiosa. Tendremos preparados unas cañas de pesca, que las podemos hacer con un palo, hilo y el anzuelo puede ser un imán o un clip abierto, dependiendo del material con el que contemos. Les invitamos a ir mar adentro, y como continuación de la parte anterior confeccionamos unos peces con las distintas vocaciones que nombramos anteriormente, les podemos colocar una sencilla explicación, que terminado el juego podemos ampliar, también podemos poner en los peces palabras relacionadas con el tema. Gana el equipo que más peces obtenga de la pesca. Luego compartimos lo que nos ha tocado en cada pez.

❖ Con la mirada de san Manuel

San Manuel González, nuestro Padre, él supo escuchar la voz del Señor y no dudó en ponerse en camino. Por el sí de aquel joven sacerdote hoy estamos aquí, a los pies de Jesús. Recordarles la experiencia de D. Manuel en Palomares, o podemos pasarle el video: “Mi vida en pocos renglones” <https://www.youtube.com/watch?v=WpckZ-pFAbU>

Si ya la conocen y se ha trabajado otras veces podemos motivarlos a que en grupo o en forma individual cuenten la historia de San Manuel en una historieta, comic, dibujos, etc. y luego hacer una exposición de los mismos.

❖ Para conocer más

En el Evangelio que hemos visto hoy, Pedro le dice a Jesús: “*apártate de mí, Señor, que soy un pecador*”; Pedro es consciente de sus debilidades, de sus dudas, abandonos y cansancios; pero aún así Jesús lo invita a seguirle, a ser pescador de hombres. ¿Sabías que en la Eucaristía al comenzar la celebración, para poder estar bien dispuestos a escuchar la Palabra de Dios y luego recibirlo en la Eucaristía, se nos invita previamente a pedir perdón? Dentro de los ritos iniciales de la misa, tras el saludo del sacerdote a la Asamblea, se realiza el acto penitencial. Este acto tiene el sentido de manifestar el sentimiento que tiene la Iglesia de ser comunidad de pecadores. Sirve para valorar la realidad del pecado, crecer en espíritu de penitencia, y considerar la misericordia de Dios.

Además contamos un sacramento muy importante que a veces se suele descuidar, vamos a averiguar cual es:

Dinámica: en esta parte podemos tener preparados en 5 sobres los pasos de la confesión recortados en forma de puzzle. Para conseguir los mismos podemos hacer que los obtengan de varias formas: a través de una búsqueda del tesoro, a través de algún juego que deban superar para poder obtener el sobre, también podemos pegarlos en la pared, dividir los niños por grupos y que uno de ellos con los ojos tapados y guiado por el resto de compañeros los encuentre, etc. una vez que hayamos terminado hablamos de ello.

Nos comprometemos

Hemos visto cómo Pedro es consciente de ser pecador, así también lo somos todos nosotros. A veces nos pasa que después del día de la primera comunión ya nunca más nos acercamos al sacramento de la confesión, y aplazamos a este para el día de la confirmación o incluso para más adelante... total... no hemos matado a nadie, se suele escuchar. Así que como propósito podemos motivar a los niños para que se acerquen al sacramento de la confesión.

Oramos

Si puede ser en la capilla, delante del Sagrario leemos pausadamente esta oración de San Manuel.

Encontrarse con Jesús vivo, en el Evangelio y la Eucaristía, es estar dispuesto a ir donde Él quiere que vaya, a donde quiera que Él me envíe, a llevar al mundo el Evangelio de la Eucaristía.

*¡Sígueme...!. Irse contigo, como tus apóstoles y discípulos
por los campos de Palestina a verte hacer milagros,
a oírte hablar y predicar, a comer contigo el mismo pan
y dormir bajo el mismo techo,
sería todo lo duro y austero que se quiera,
pero también todo lo más dulce
y deleitable que se pudiera desear.
Pero ¿ir contigo
en tu vida Eucaristía?
Mi fe me dice que Tú lo quieres;
mi piedad que Tú me invitas;
los poquitos que contigo van por ahí
me dicen que echas de menos en ese camino
a muchos de los tuyos..
Pero mi naturaleza tan de tierra,
mis ojos y mi corazón tan de carne,
se asustan y se acobardan con ese ir en pos
de quien no se ve, ni se oye, ni se toca...*

*Corazón de Jesús,
que con la misma firmeza y alegría
con que tus tres predilectos te dijeron:
¡qué bien se está aquí!
te lo diga yo ante tu Sagrario
sin verte, ni oírte, ni sentirte.* (San Manuel González García)

Podemos terminar con el canto: “**Alma misionera**”

